

• CRITICA

★ JOSE S. CAMPOBASSI: *SARMIENTO Y MITRE*. Buenos Aires, Losada S. A., 1962, 376 pp.

Se historia aquí la vida de dos personajes en los que, según lo expresa el autor, "se reactualiza" el ideario de la Revolución de Mayo, ideario que habría sido postergado por el "contrarrevolucionario" Rosas. Colaborador en su juventud de "La Acción Socialista", revista dirigida por Nicolás Repetto, adscrito a "La Prensa" desde 1938, especializado luego en la historia de la segunda mitad del siglo XIX, autor de varios trabajos sobre historia de la educación y de la prensa, José S. Campobassi obtuvo con la presente obra el primer premio, conjuntamente con B. Canal Feijóo, en el Concurso organizado por la Editorial Losada como homenaje al 150 aniversario de la Revolución de Mayo.

La obra abarca el período que va desde Caseros hasta la muerte de Mitre, y abunda, sobre todo, en referencias muy ilustrativas sobre las relaciones que Sarmiento y Mitre sostuvieron entre sí. Se vale para ello, en especial, de sus correspondencias, así como de las publicaciones periódicas y oficiales, sin que, salvo escasas excepciones, se mencionen otras fuentes documentales. En tal sentido, el autor se limita a espumar de ese largo período la parte más externa, la que se refleja, según le quiere expresamente ambos personajes, en su palabra manifiesta. A través del electismo y de la retórica consiguiente, ambos aparecen así más que quisieron ser que como fueron en verdad. No es que el relato incurra en falsedades, al menos de las de bulto, pero decir la

mitad de la verdad es una manera —y según la "mitad" que se elija, la más insidiosa— de equivocarse. Tal es el error cometido por el autor, aunque no abandone jamás una objetividad inquestionable y una exposición prolija y asegurada del material a que se alie. La ausencia casi total de números y de estadísticas y el relegamiento consiguiente de las condiciones económicas, comprometen la precisión y hasta el signo de pasajes enteros. Decir, por ejemplo, que Mitre "fomentó los ferrocarriles", sin dar cifras y sin aludir en absoluto a la entidad de las concesiones que se le hicieron para ello al capital inglés, puede alterar esencialmente el juicio que tales empresas nos merecen. El autor, además, embarcado en el elogio de un progresismo que intento superponerle al país una mentalidad y una organización incompatibles con su situación real, desoye así la verdadera voz de la campaña —caudillesca inclusive—, en la que sólo parece advertir, según lo repite una y otra vez, gente "atrasada", materia propicia únicamente para fabricar otra (o para sustituirla por otra, inmigración mediante). garchos —como escribía Sarmiento— cuya sangre no había que economizar, pues "la sangre es lo único que tienen de seres humanos" y "es un don que es preciso hacer útil al país". Y el autor transcribe tan siniestra frase sin pronunciarse ni a favor ni en contra. Tal insensibilidad —que el autor parece compartir con sus biografiados— no aparece mencionada junto a esas otras virtudes que nadie les podría negar tanto a Sarmiento como a Mitre. Hubiera sido necesario considerar, por lo menos, el grado en que el idealismo civilizador de ambos próceres mediatizó y en cierto modo desquició un pueblo que, "bárbaro" o no, encerraba innegables posibilidades de ir afirmándose en un estilo auténtico de vida. Pero aún sujeta a reparos tan esenciales, esta obra, aceptada como versión parcial, como el aspecto más publicable y honorable de lo acontecido, aporta un valioso material, lo ordena bien, e ilumina, aún manejando elementos casi siempre conocidos, muchos episodios y etapas que deformara y enturbiara tanta anécdotas despectivas como al respecto se prodigara. El libro está lejos de aparecer así como una glorificación gratuita; significa, al contrario, una exhibición mesurada de una serie de comportamientos que no dejan de ser reveladores. Su utilidad es manifiesta; pero, la repetimos, a condición de completarlo con las determinaciones que le faltan y de poner entre paréntesis una serie de valores, si no totalmente impugnables, incapaces de revelarnos el sentido cabal de la época estudiada.

F. L.

¶ Para a la pág. siguiente.